

Clase social y privación material entre los inmigrantes de países pobres en Cataluña

Social Class and Material Deprivation in Immigrants from Poor Countries Residing in Catalonia

Sebastià Sarasa, Lara Navarro-Varas y Sergio Porcel

Palabras clave

- Clases sociales
- Inmigrantes
- Nivel de vida
- Países en desarrollo
- Privación material

Key words

- Social Classes
- Immigrants
- Standard of Living
- Developing Countries
- Material Deprivation

Resumen

Este trabajo pretende analizar las desigualdades existentes entre los inmigrantes provenientes de países pobres y la población autóctona en relación al riesgo de padecer privación material. Asumiendo que, aunque buena parte de este riesgo es inherente a la clase social, hay factores asociados al perfil migratorio que comportan un aumento de dicho riesgo. El trabajo se ha realizado implementando una combinación de análisis factoriales y de clasificación para identificar perfiles de privación material y un análisis logístico multinomial para explorar qué factores sociodemográficos están más asociados a cada tipo de estos. Los resultados confirman que la clase social es un factor muy poderoso para explicar la privación material de los inmigrantes procedentes de países pobres, pero no es el único.

Abstract

The objective of this paper is to achieve a better understanding of the deprivation inequalities existing between immigrants from poor countries and natives. We assume that this risk is mainly explained by social class, but it is also necessary to consider immigrant-specific factors that may increase it. The analysis consisted of a combination of factorial and cluster analyses in order to obtain a typology of material deprivation, as well as several multinomial logistic regressions to determine which socio-demographic factors are more closely associated with each profile of material deprivation. The results indicate that social class is a powerful factor in explaining the material deprivation of immigrants from poor countries, but that it is not the only one.

Cómo citar

Sarasa, Sebastià; Navarro-Varas, Lara y Porcel, Sergio (2016). «Clase social y privación material entre los inmigrantes de países pobres en Cataluña». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 156: 117-140. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.156.117>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Sebastià Sarasa: Universitat Pompeu Fabra | sebastia.sarasa@upf.edu

Lara Navarro-Varas: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona | lara.navarro@uab.cat

Sergio Porcel: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona | sergio.porcel@uab.cat

INTRODUCCIÓN¹

Con el cambio de siglo, muchos países del sur de Europa, pero particularmente España, pasan a ser nuevos receptores de inmigración, aumentando la diversidad de orígenes de los inmigrantes, y acabando con la lógica de vecindad que había caracterizado a los flujos migratorios hasta ese momento (Domingo, 2014). La velocidad y la intensidad con la que se desarrolla este proceso adquiere relevancia política ante el reto que supone la integración de los nuevos contingentes de población (Moreno, 2007). Un aspecto clave es la desigualdad en las condiciones de vida entre la población inmigrada y la población autóctona. Diversos estudios advierten que en términos generales la población inmigrada sufre un mayor riesgo de carencia material que la población autóctona en países como España (Martínez, 2010), Alemania (Haisken-DeNew y Sinning, 2010) o Luxemburgo (Hildebrand *et al.*, 2012), pero se conoce poco acerca de la lógica que explica ese diferencial de riesgo. ¿Cuáles son los tipos de privación más usuales entre inmigrantes? ¿Qué factores de riesgo son más importantes? ¿Existe un riesgo específico de los inmigrantes, independiente de la posición que ocupan en el mercado de trabajo y de sus características sociodemográficas? Para responder estas preguntas, analizamos las carencias materiales en la población inmigrante procedente de países con PIB medio o bajo (en adelante PPIBMB) versus la población autóctona y la procedente de países ricos, puesto que estos comparten condiciones de vida muy similares. Para ello, acotamos el estudio a la población residente en Cataluña, que constituye, junto a la Comunidad Autónoma de Madrid,

una de las regiones donde la llegada de inmigración internacional es más intensa².

Este trabajo es una aproximación a la pobreza efectuada mediante el estudio de la privación en el consumo. Los indicadores de pobreza basados en la renta monetaria disponible no reflejan bien las condiciones de vida ya que, a iguales niveles de renta, el tipo y cantidad de bienes que los hogares consumen varía entre grupos sociales. En ocasiones, porque la asociación entre pobreza monetaria y consumo es dependiente del régimen de bienestar (Nolan y Whelan, 2010). En otras, porque la medición de la renta es más imperfecta en unas clases sociales que en otras; así, los ingresos declarados en las encuestas por los autónomos y pequeños empresarios son mucho más bajos de lo que podemos inferir de su nivel de consumo (Whelan *et al.*, 2004; Sarasa, 2005); y también porque las necesidades y preferencias de consumo varían dependiendo de la fase del curso vital de los individuos. Así, las familias monoparentales priorizan el destino de sus recursos al cuidado y educación de los hijos, mostrando niveles de consumo muy bajos en otros bienes y servicios (Whelan, *et al.*, 2003). Además, la privación material depende de los ahorros y de la duración en el tiempo de la falta de ingresos. De aquí que el concepto de privación relativa acuñado por Townsend (1979) haya ganado aceptación. Townsend definió la pobreza como una privación relativa, de modo que son pobres aquellos cuyos recursos materiales, culturales y sociales son tan escasos que quedan excluidos del nivel de vida medianamente aceptable de la sociedad en la que viven. Entre estos recursos, la falta de habilidades cognitivas, la salud precaria o la incapacidad para ejercer derechos cívicos y políticos son vitales, pero estas dimensiones de la exclusión social no han

¹ Este artículo forma parte de los resultados obtenidos en el proyecto «La segregación espacial de la pobreza en Cataluña: estructura y dinámica de la desigualdad social» (Ref. PRO8113), financiado por el programa *Recercaixa*, convocatoria 2012 y dirigido por el doctor Sebastià Sarasa.

² Ambas cuestiones se tratan con mayor profundidad en páginas posteriores.

sido contempladas en este estudio, que se limita al análisis del consumo de bienes materiales. La razón es obvia, buena parte de estas capacidades relacionadas con la salud y la formación están ya predeterminadas por la vivencia que los individuos han tenido en sus países de origen, de modo que es harto complicado discernir cuánto de esas privaciones relativas se debe a las instituciones del país de origen y cuánto a las del país de destino. Sin embargo, la privación en el consumo de bienes materiales es consecuencia directa de sus condiciones de vida en la sociedad de destino.

El trabajo está organizado de la siguiente manera. Las bases teóricas sobre las que se sustentan nuestras hipótesis son presentadas en la primera sección. La sección segunda aborda cuestiones metodológicas como la definición de los indicadores de privación o la propia construcción de la categoría analítica de *inmigrantes procedentes de países pobres*. La tercera sección compara la distribución de los factores de riesgo entre inmigrantes y autóctonos que ha de servirnos para especificar el modelo de regresión logística multinomial en el que basar nuestras estimaciones. El cuarto apartado muestra los resultados del modelo, esto es, las diferencias de riesgo entre los dos grupos poblacionales ajustadas a las variables más relevantes para explicar la privación material. En las conclusiones, se recapitulan los principales hallazgos en relación a las hipótesis planteadas en un inicio.

MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS DE TRABAJO

Cataluña constituye un catalizador importante de la inmigración internacional que llega a España a finales del siglo XX (Fullaondo, 2007) y un buen estudio de caso desde el cual abordar su integración en términos de privación y condiciones de vida. Junto con la Comunidad Autónoma de Madrid, otro terri-

torio intensamente urbanizado, acoge gran parte de los flujos de población extranjera que se han producido en los últimos años en España, en un contexto de globalización de los mercados de trabajo. Este *boom* migratorio se prolonga durante la primera década del siglo XXI, y decae con la crisis económica en 2008. Entre 2000 y 2012 Cataluña recibe aproximadamente 2 millones de inmigrantes extranjeros, de los cuales 1,5 provienen de fuera de España y más de 250.000 del resto de España. El impacto demográfico ha sido considerable. En pocos años la población catalana pasa de los 6 millones de personas, en los que llevaba tiempo estancada, a los 7,5 millones de personas (Domingo, 2014). En 2012 el 15,7% de la población residente en Cataluña tiene nacionalidad extranjera. Destaca la población marroquí, seguida de la rumana y de la procedente de países latinoamericanos como Ecuador, Argentina, Colombia, Perú o Bolivia. También es relevante la población de Pakistán y de China, además de la de nacionalidad francesa. La mayoría de esta población extranjera es joven y dispuesta a encontrar empleo (Domingo, 2014) en un país en el que había aumentado la aversión a los empleos más duros y peor pagados (Cachón, 2004). Esta circunstancia explica que la asimilación de los inmigrantes extracomunitarios en el período anterior a la crisis mostrase signos de segmentación ocupacional, con elevada probabilidad de empleo, pero en ocupaciones de bajo rango y con escasa movilidad ascendente (Bernardi *et al.*, 2010; Martín *et al.*, 2011). Esta concentración de inmigrantes en ocupaciones de bajo rango ha de situar su riesgo de padecer privación material por encima del conjunto de los españoles, pero debería ser igual al riesgo que tienen los españoles posicionados en la misma clase social, si no fuera por la discriminación padecida en la contratación laboral, que convierte sus condiciones laborales en peores que las de los autóctonos y con mayor exposición al desempleo (Cachón, 2009).

El grado de similitud entre autóctonos e inmigrantes en una misma posición de clase dependerá de cómo se mida la clase social y de la importancia que tengan otros factores externos al mercado de trabajo en el acceso de los inmigrantes al consumo de bienes básicos. La similitud será mayor cuanto más desagregada sea la medición de la clase social, si bien no siempre los datos muestrales permiten muchas desagregaciones. En este trabajo se ha utilizado el esquema de tres clases sociales de la categoría socioeconómica europea³ (ESeC), derivada del esquema weberiano elaborado por Erikson, Golthorpe y Portocarrero (Erikson y Goldthorpe, 1992). Por tanto, asumimos que la posición de clase ha de explicar solo una parte del riesgo de privación, dado que hay una elevada porción de la desigualdad que se explica por factores intraclase (Sarasa *et al.*, 2013).

Además, otros aspectos propios de la condición de inmigrante inciden en las pautas de privación material. Primero, en la medida en que el consumo de bienes está condicionado por el ahorro y la riqueza acumulados, así como por las deudas, es razonable pensar que el consumo de los inmigrantes provenientes de PPIBMB será menor que el de los autóctonos, puesto que los ahorros acumulados por los primeros son escasos (Bauer *et al.*, 2011). Muchos inmigrantes suelen tener deudas en el país de origen, bien sea porque alguien ha financiado el viaje, o porque tienen intereses y deberes morales de ayudar con remesas periódicas a los que se han quedado (Lianos y Cavounidis, 2010). Efectivamente, las transferencias económicas internacionales crecieron en España notablemente con la llegada de inmigrantes extranjeros (Roquero, 2009). No obstante, se sabe todavía muy poco sobre cómo las remesas afectan al

consumo de los inmigrantes en el país de acogida. Segundo, las dificultades para conseguir los derechos de ciudadanía limitan el acceso a las prestaciones del Estado de bienestar, aumentando el riesgo de padecer pobreza y privaciones (Corrigan, 2014), ya que en la UE las prestaciones de asistencia social reducen la prevalencia de la privación material (Nelson, 2012) y, en España, la cobertura de transferencias sociales públicas que tienen los inmigrantes extracomunitarios es inferior a la que tienen los nativos, pese a la mayor vulnerabilidad de aquellos al desempleo (Martínez, 2010). Tercero, la capacidad de consumo de los hogares está constreñida por el sustento de personas dependientes y, especialmente, el de los menores de edad. Esta circunstancia se da más entre inmigrantes, dado que una gran proporción de ellos son jóvenes y forman nuevas familias en el país de acogida (Domingo y Bayona, 2008). Pero la capacidad adquisitiva depende de la riqueza de empleo que haya en el hogar, de modo que el riesgo de privación ha de ser mayor cuanto más grande sea el número de personas sin empleo que vivan en el hogar. Por último, en el período 1997-2007, coincidiendo con el *boom* migratorio, el precio de la vivienda creció muy por encima de la inflación (Rodríguez, 2009, 2010), encareciendo la vivienda de los recién llegados que disponen así de menos renta efectiva para consumir.

Vistos los factores que teóricamente pueden afectar la privación material de los inmigrantes procedentes de PPIBMB, podemos establecer las siguientes hipótesis:

1. La privación material de los inmigrantes está condicionada por su clase social.
2. Existen importantes desigualdades intraclase, y el proceso de asimilación segmentada hace que los inmigrantes ocupen las posiciones más precarias en cada clase social. En consecuencia, perciben menores salarios, tienen mayor riesgo de desempleo y su capacidad de consumo

³ Sobre la adaptación del esquema de clases teórico de Erikson, Goldthorpe y Portocarrero a la ESeC, véase Rose y Harrison (2010).

respecto a los nativos e inmigrantes de países ricos es menor.

3. La posición dentro de una clase social condiciona los ingresos corrientes y el riesgo de desempleo, pero el inmigrante de países pobres tiene, además, una capacidad de consumo menor derivada del menor ahorro acumulado, del envío de remesas al país de origen y del acceso costoso a la vivienda en plena burbuja de precios.

METODOLOGÍA

La fuente de datos utilizada es la «Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población de Cataluña», 2011 (ECVHP 2011), con una muestra efectiva de 4.235 hogares y 10.604 individuos, de los cuales 8.000 son de 16 y más años. El *estatus de inmigrante* se define por el país de nacimiento, más pertinente que la nacionalidad (Martínez, 2010; Muñoz de Bustillo y Antón, 2010). Los extranjeros han sido clasificados según el PIB per cápita de su país de origen siguiendo el orden elaborado por el Banco Mundial⁴ en los indicadores de desarrollo. Ello permite diferenciar a dos grupos: los procedentes de países de PIB per cápita medio y bajo (PPIBMB) y los procedentes de países de elevada renta. Gambia, Ghana, Nigeria y Nepal son países de PIB bajo con representación en la muestra. Entre los países de PIB medio, y representados en la ECVHP, destacan Marruecos, Rumanía, Ecuador, Colombia, Argentina, Bolivia y Perú. Por último, entre los países de PIB alto se encuentran el Reino Unido, Francia, Italia, Alemania y los Estados Unidos. Una vez identificado el país de origen de los individuos, se define la situación de los hogares según el lugar de nacimiento de todos sus miembros adultos. El resultado es

una variable dicotómica que indica si se trata de hogares en los que todos sus miembros adultos son originarios de España o de países de PIB alto, o bien si se trata de hogares en los que todos o alguno de sus integrantes proceden de países de PIB medio o bajo.

La medición de la *privación material* se ha efectuado con los ítems recogidos en la ECVHP, que son idénticos a los incluidos por Eurostat en la EU-SILC (Eurostat, 2012). Con estos ítems (véase la tabla 1) se ha optado por seguir la senda previamente trazada por el equipo de investigación en pobreza del ESRI de Dublín, que indaga sobre la estructura de la privación e identifica grupos que padecen privaciones específicas mediante técnicas de análisis multivariable (Whelan y Maître, 2010) y, en consecuencia, supera el mero cómputo de las carencias materiales según el número de ítems en los que se padece privación. Se ha ejecutado, primero, un análisis de correspondencias múltiples (ACM) y, posteriormente, un análisis de clasificación (ACL)⁵. Como resultado del ACM aparecen tres factores que acumulan algo más del 99% de la varianza explicada. Estos ejes constituyen las tres dimensiones sobre las que se estructura la privación material en Cataluña y son: la capacidad para asumir gastos básicos, la capacidad para gestionar el consumo y hacer frente a las deudas contraídas, y la calidad del entorno residencial. A partir de estos factores se aplica un ACL que clasifica los individuos en perfiles de privación diferenciados.

Cinco son los perfiles de privación que emergen en el año 2011: *privados de bienes básicos con atrasos*, *privados de bienes básicos sin atrasos*, *privados en su entorno residencial*, *privados en su capacidad de ahorro* y, finalmente, *no privados*. Las variables más importantes en la configuración del primer perfil son las tres que recogen moro-

⁴ El indicador utilizado ha sido el PIB per cápita de cada país, medido en paridad de poder adquisitivo y en dólares constantes de 2011. Véase: <http://datos.bancomundial.org/tema/economia-y-crecimiento>

⁵ Para más detalles sobre la metodología y resultados obtenidos véase Sarasa *et al.* (2013).

TABLA 1. Variables de privación material incluidas en el análisis de correspondencias múltiples. Total de población (%). Cataluña, 2011

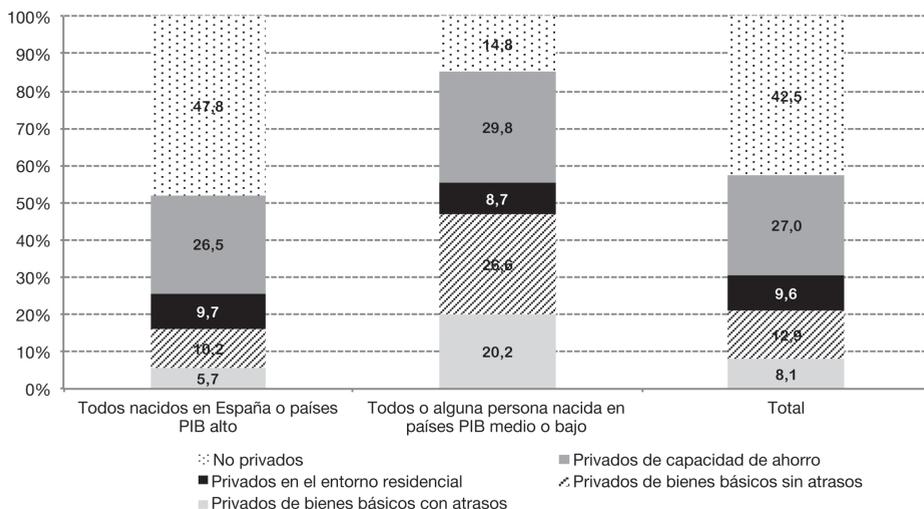
	Sí	No
Capacidad de hacer frente a gastos imprevistos	63,0	37,0
Capacidad para ir de vacaciones al menos una semana al año	61,9	38,1
Capacidad de hacer, al menos, una comida de carne, pollo, o pescado (o equivalente) cada dos días	96,5	3,5
Atrasos en el pago de algún recibo de la hipoteca o del alquiler de la vivienda principal en los últimos 12 meses	8,2	91,8
Atrasos en el pago de compras aplazadas, o préstamos, en los últimos 12 meses	6,0	94,0
Atrasos en el pago de las facturas o recibos de servicios en los últimos 12 meses	10,5	89,5
Puede tener lavadora	99,7	0,3
Puede tener televisor	99,8	0,2
Puede tener teléfono fijo o móvil	98,5	1,5
Puede tener un ordenador	88,1	11,9
Puede tener un automóvil	83,6	16,4
Puede mantener la vivienda a una temperatura adecuada	87,1	12,9
Problemas en la vivienda: goteras, humedades en paredes, suelos, techos...	20,4	79,6
Dispone de ducha o bañera	99,4	0,6
Dispone de retrete dentro de casa	99,1	0,9
Problemas en la vivienda: falta de luz natural	9,3	90,7
Problemas ambientales en el entorno residencial	7,6	92,4
Problemas acústicos en el entorno residencial	13,3	86,7
Problemas de seguridad ciudadana en el entorno residencial	13,7	86,3
N	10.604	

Fuente: Idescat e IERMB, «Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población», 2011.

sidad en el pago de recibos y servicios relacionados con la vivienda y con otros préstamos. Esta incapacidad para hacer frente a la deuda comprometida va acompañada también de privaciones en el resto de ítems básicos, pero no de forma relevante. Se trata de un tipo de privación material que se manifiesta nítidamente en el contexto de crisis. El segundo perfil, *privados de bienes básicos sin atrasos*, se diferencia del grupo anterior porque no presenta señales de impago de la deuda adquirida, pero tiene más dificultades para acceder a bienes considerados básicos, como la ingesta de proteínas consideradas necesarias, el mantenimiento de la vivienda

a una temperatura adecuada o la posesión de vehículo. Se asocia este tipo de privación a un fenómeno de carácter más estructural y previo a la crisis. El perfil de *privados en el entorno residencial* incluye población que asocia su hábitat a problemas de calidad ambiental, acústica y de inseguridad ciudadana. Por último, el perfil de *privados de capacidad de ahorro* incluye a personas que, sin estar privadas en ninguno de los ítems de consumo básico, no pueden hacer frente a gastos imprevistos, ni se pueden permitir económicamente una semana de vacaciones al año. También, en este caso, se intuye la situación de crisis y un aumento de la vul-

GRÁFICO 1. Tipos de privación material según país de origen de los miembros del hogar. Total población (%). Cataluña, 2011



Fuente: Idescat e IERMB, «Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población», 2011.

nerabilidad generalizado y más transversal a toda la población (Sarasa *et al.*, 2013).

Estos perfiles de privación arrojan diferencias sustanciales entre la población autóctona y la población inmigrante (gráfico 1). En el año 2011, prácticamente el 90% de la población nacida en PPIBMB manifiesta pautas de privación material, frente al 51,8% de los autóctonos. Si bien la incidencia de la privación en la dimensión de incapacidad de ahorro y del entorno residencial es prácticamente igual para ambos grupos de población, se triplica la presencia de los inmigrantes procedentes de PPIBMB en el perfil de privación de naturaleza más estructural (privados de bienes básicos sin atrasos) y se multiplica por cuatro en el caso de las carencias asociadas al impago de deudas que adquieren un gran protagonismo en el actual contexto de crisis económica y financiera. No obstante, cabe preguntarse si esta situación se explica porque una gran mayoría pertenece a un estrato social bajo y, por lo tanto, más vulnerable económicamente, o si, en cambio, se trata de un fenómeno inherente a la condición de inmigrante.

LOS FACTORES DE RIESGO DE PRIVACIÓN MATERIAL ENTRE LOS INMIGRANTES DE PAÍSES POBRES

Como se observa en la tabla 2, los inmigrantes oriundos de PPIBMB están más concentrados en la clase trabajadora; sus hogares están más castigados por el desempleo y se encuentran en mayor medida en una fase del curso vital coincidente con la formación de familias. La privación relativa es sensible a las necesidades familiares derivadas de las fases del ciclo vital y de la estructura de los hogares (Whelan *et al.*, 2003). Con independencia de la posición en la estructura de clases, los inmigrantes pueden tener un diferencial de riesgo de privación material explicable por factores familiares, ya que hay diferencias entre la población autóctona y la extranjera en cuanto al tamaño de los hogares y a su estructura interna (Requena y Sánchez-Domínguez, 2011). En la tabla 2 se constata que en 7 de cada 10 hogares de personas nacidas en PPIBMB residen menores dependientes y, por el contrario, la proporción de hogares unipersonales es muy baja.

TABLA 2. Descriptivos de las variables de riesgo. Total población (%). Cataluña, 2011

	Todos nacidos en España o países PIB alto	Todos o alguna persona nacida en países PIB medio o bajo
Clase social		
Directivos y profesionales	34,1	13,1
Ocupaciones intermedias	36,1	26,0
Clase trabajadora	26,1	49,2
Parados de larga duración y personas que no han trabajado nunca	3,7	11,6
Quintiles de renta disponible		
1º	16,8	38,0
2º	19,6	25,3
3º	20,3	18,3
4º	20,7	11,6
5º	22,6	6,7
Estructura de los hogares		
Unipersonal	9,6	4,0
Adultos con menores dependientes	45,6	70,7
Adultos sin menores dependientes	44,8	25,3
Relación con la actividad de todos los miembros del hogar		
Todos los activos ocupados	57,0	44,8
Todos inactivos	23,6	4,2
Todos los activos en paro	7,6	22,2
Mezcla de ocupados y parados	11,8	28,8
Régimen de tenencia de la vivienda		
Alquiler	11,8	66,2
Propiedad pagada	53,5	10,7
Propiedad con pagos pendientes	34,6	23,1
Año de compra o de entrada a la vivienda		
Antes del año 2000	60,8	13,8
Del año 2000 en adelante	39,2	86,2
Tasa de sobrecarga de la vivienda		
	19,1	42,2
Efectúa transferencias a otros hogares		
	3,3	13,9
N	8.890	1.714

Fuente: Idescat e IERMB, Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población, 2011.

Por lo que se refiere a la situación laboral, se confirma la situación desfavorable de la población procedente de PPIBMB, cuyos hogares acumulan las situaciones de desempleo de todos los miembros en un 22% de los casos frente al 8% de la población autóctona. Asimismo, a causa del aumento des-

mesurado del precio de la vivienda, la población extranjera oriunda de PPIBMB ha tenido que optar mayoritariamente por el alquiler, y los que han accedido a la propiedad se encuentran mayoritariamente con pagos de hipoteca pendientes (tabla 2), pero han de destinar más dinero mensual al pago de la

vivienda que la población autóctona. Si a esta cantidad mayor se le añade que las condiciones laborales son peores, el efecto es una tasa de sobrecarga superior (tabla 2)⁶.

RESULTADOS EMPÍRICOS

Especificación del modelo

Para entender la asociación entre la condición de inmigrante y la privación relativa hemos especificado un modelo de regresión logística multinomial en el que la variable dependiente es el riesgo de padecer cada uno de los tipos de privación descritos. Las variables explicativas, además del país de nacimiento, son la clase social del hogar, la estructura del hogar, la riqueza de empleo del hogar, la renta disponible, las transferencias efectuadas a otros hogares y los costes asociados a la vivienda. Como se anunció anteriormente, la clase social se ha construido siguiendo la metodología ESeC (Rose y Harrison, 2010). Esta se realiza inicialmente sobre las personas de 16 y más años que se encuentran ocupadas en el momento de la entrevista o que han trabajado alguna vez y, con posterioridad, se asigna la clase social del hogar mediante la clase más alta entre sus miembros. En este sentido, se considera que directivos y profesionales ocupan la posición más alta en términos de estatus social, seguidos por las ocupaciones intermedias (que engloban a su vez administrativos cualificados, pequeños empresarios y autónomos y encargados y técnicos) y la clase trabajadora. Las personas desempleadas de larga duración y las personas que no han

trabajado nunca constituyen una categoría analítica aparte. A su vez, las constricciones en el consumo causadas por las necesidades derivadas de los dependientes en el hogar y de la escasez de recursos han sido controladas especificando: la estructura del hogar, distinguiendo entre hogares unipersonales, hogares sin menores dependientes y hogares con menores dependientes; la riqueza de empleo del hogar, distinguiendo las categorías: todos inactivos, todos los activos ocupados, activos ocupados y desempleados y todos los activos desempleados; y la renta disponible del hogar, la cual permite controlar parte de los efectos de la desigualdad intraclase, dado que asumimos una variabilidad importante de ingresos dentro de una misma clase social, derivada del gradiente de precariedad laboral y desigualdad salarial. La renta se ha medido por el quintil de la distribución de la renta que ocupan los individuos. Las constricciones en el consumo vinculadas al coste de la vivienda se han medido especificando el tipo de vivienda (alquiler, propiedad pagada, propiedad sin pagar) y, además, dividiendo la fecha de inicio de la residencia en la vivienda actual en dos grupos: antes y después del año 2000, año este en que los precios de la vivienda inician un aumento espectacular y continuado hasta 2007⁷. No se ha incluido en el análisis la variable de porcentaje de renta dedicado a la adquisición y mantenimiento de la vivienda por la elevada colinealidad que presenta con la variable de renta disponible. Por último, se ha añadido una variable dicotómica que informa sobre si los hogares han realizado transferencias de dinero a otros hogares durante los 12 meses anteriores a la fecha de la entrevista. Como la muestra analizada se compone de todos los individuos que resi-

⁶ Se cuantifica como el porcentaje de hogares que dedican más del 40% de la renta anual del hogar a los gastos de adquisición de la vivienda. Se consideran como gastos de la vivienda: la cuota íntegra de la hipoteca (en caso de que la vivienda sea en propiedad con pagos pendientes), el alquiler (en caso de que la vivienda esté alquilada) y otros gastos asociados al mantenimiento de la vivienda (comunidad, agua, electricidad, gas, seguros del continente y algunas tasas e impuestos municipales).

⁷ La evolución del precio de la vivienda en España y Cataluña puede ser consultada en los datos ofrecidos por Sociedad de Tasación S.A. http://www.st-tasacion.es/ext/mercado_inmobiliario_precio_vivienda_obra_nueva/menu6.php

TABLA 3. Modelos de regresión logística multinomial sobre el riesgo de padecer diferentes tipos de privación material. Cataluña, 2011

	Modelos					
	0	I	II	III	IV	V
	rrr	rrr	rrr	rrr	rrr	rrr
Privados de bienes básicos con atrasos						
Nacidos en España o países PIB alto (Categoría de referencia)	11,4 ***	8,49 ***	6,64 ***	5,91 ***	4,84 ***	2,58 ***
Nacidos en países de PIB medio y bajo						
<i>Directivos y profesionales (Categoría de referencia)</i>						
Ocupaciones intermedias		3,81 ***	3,61 ***	3,58 ***	2,42 ***	2,48 ***
Clase trabajadora		7,35 ***	6,11 ***	6,03 ***	4,28 ***	3,92 ***
Parados de larga duración y personas que no han trabajado nunca		17,8 ***	4,76 ***	3,48 ***	2,59 **	2,51 *
<i>Todos los activos ocupados (Categoría de referencia)</i>						
Todos inactivos			1,06	1,58	1,11	1,80*
Todos los activos desempleados			9,22 ***	10,91 ***	7,04 ***	7,10 ***
Ocupados y desempleados			4,09 ***	4,29 ***	3,42 ***	3,15 ***
<i>Hogares sin menores dependientes (Categoría de referencia)</i>						
Unipersonal				1,90 ***	1,77 **	1,45
Hogares con menores dependientes				2,51 ***	1,84 ***	1,32
<i>5 quintil (Categoría de referencia)</i>						
1 quintil					6,80 ***	7,95 ***
2 quintil					3,59 ***	4,57 ***
3 quintil					2,15 **	2,44 ***
4 quintil					0,95	1,00
<i>Propiedad pagada (categoría de referencia)</i>						
Alquiler						6,48 ***
Propiedad con pagos pendientes						4,25 ***
<i>Instalación en la vivienda antes del año 2000 (Categoría de referencia)</i>						
Instalación en la vivienda después del año 2000						1,42 +
<i>No efectúa transferencias a otros hogares (Categoría de referencia)</i>						
Efectúa transferencias a otros hogares						0,88
Constante	0,12 ***	0,037 ***	0,03 ***	0,01 ***	0,01 ***	0,00 ***

TABLA 3. Modelos de regresión logística multinomial sobre el riesgo de padecer diferentes tipos de privación material. Cataluña, 2011 (continuación)

	Modelos					
	0	I	II	III	V	
Privados en el entorno residencial	rrr	rrr	rrr	rrr	rrr	
<i>Nacidos en España o países PIB alto (Categoría de referencia)</i>	2,90 ***	2,34 ***	2,14 ***	2,13 ***	1,96 **	
<i>Nacidos en países de PIB medio y bajo</i>		1,47 **	1,36 *	1,37 *	1,07	
<i>Directivos y profesionales (Categoría de referencia)</i>		3,01 ***	2,58 ***	2,58 ***	2,03 ***	
<i>Ocupaciones intermedias</i>		3,07 ***	1,25	1,10	1,01	
<i>Clase trabajadora</i>					0,99	
<i>Parados de larga duración y personas que no han trabajado nunca</i>						
<i>Todos los activos ocupados (Categoría de referencia)</i>						
<i>Todos inactivos</i>			1,51 **	1,59 **	1,35 +	
<i>Todos los activos desempleados</i>			4,33 ***	4,63 ***	3,88 ***	
<i>Ocupados y desempleados</i>			2,44 ***	2,50 ***	2,20 ***	
<i>Hogares sin menores dependientes (Categoría de referencia)</i>						
<i>Unipersonal</i>				1,42 *	1,25	
<i>Hogares con menores dependientes</i>				1,18	1,00	
<i>5 quintil (Categoría de referencia)</i>						
<i>1 quintil</i>					2,76 ***	
<i>2 quintil</i>					2,98 ***	
<i>3 quintil</i>					1,91 **	
<i>4 quintil</i>					1,92 **	
<i>Propiedad pagada (categoría de referencia)</i>						
<i>Alquiler</i>					2,14 ***	
<i>Propiedad con pagos pendientes</i>					1,28	
<i>Instalación en la vivienda antes del año 2000 (Categoría de referencia)</i>						
<i>Instalación en la vivienda después del año 2000</i>					0,71 *	
<i>No efectúa transferencias a otros hogares (Categoría de referencia)</i>						
<i>Efectúa transferencias a otros hogares</i>					1,27	
Constante	0,20 ***	0,13 ***	0,11 ***	0,10 ***	0,07 ***	
					0,06 ***	
		Medidas de ajuste				
		0	I	II	III	IV
		rrr	rrr	rrr	rrr	rrr
Log verosimilitud		-14,433,87	-13,598,2	-13,147,59	-13,030,64	-12,693,00
Pseudo R ²		0,034	0,084	0,12	0,12	0,15
n		10,604	10,552	10,552	10,552	10,552
						10,099

TABLA 3. Modelos de regresión logística multinomial sobre el riesgo de padecer diferentes tipos de privación material. Cataluña, 2011 (continuación)

	Modelos					
	0	I	II	III	IV	V
	rrr	rrr	rrr	rrr	rrr	rrr
Privados de bienes básicos sin atrasos						
Nacidos en España o países PIB alto (Categoría de referencia)	8,4 ***	5,48 ***	7,76 ***	8,39 ***	7,01 ***	3,15 ***
Nacidos en países de PIB medio y bajo						
Directivos y profesionales (Categoría de referencia)		5,78 ***	4,55 ***	4,69 ***	2,99 ***	2,92 ***
Ocupaciones intermedias		19,03 ***	12,70 ***	12,60 ***	8,14 ***	7,00 ***
Clase trabajadora		51,30 ***	11,40 ***	8,87 ***	6,52 ***	6,08 ***
Parados de larga duración y personas que no han trabajado nunca						
Todos los activos ocupados (Categoría de referencia)						
Todos inactivos			6,40 ***	5,55 ***	3,84 ***	4,76 ***
Todos los activos desempleados			9,17 ***	10,50 ***	6,84 ***	6,89 ***
Ocupados y desempleados			2,68 ***	2,96 ***	2,30 ***	2,23 ***
Hogares sin menores dependientes (Categoría de referencia)						
Unipersonal				3,47 ***	3,10 ***	2,40 ***
Hogares con menores dependientes				1,02	0,72 *	0,68 **
5 quintil (Categoría de referencia)						
1 quintil					12,20 ***	15,56 ***
2 quintil					8,20 ***	11,29 ***
3 quintil					4,51 ***	5,93 ***
4 quintil					2,14 **	2,60 **
Propiedad pagada (categoría de referencia)						
Alquiler						4,18 ***
Propiedad con pagos pendientes						1,11
Instalación en la vivienda antes del año 2000 (Categoría de referencia)						
Instalación en la vivienda después del año 2000						1,48 *
No efectúa transferencias a otros hogares (Categoría de referencia)						
Efectúa transferencias a otros hogares						0,90
Constante	0,21 ***	0,034 ***	0,02 ***	0,01 ***	0,01 ***	0,00 ***

TABLA 3. Modelos de regresión logística multinomial sobre el riesgo de padecer diferentes tipos de privación material. Cataluña, 2011 (continuación)

	Modelos				
	0	I	II	III	IV
	rrr	rrr	rrr	rrr	rrr
Privados de capacidad de ahorro					
Nacidos en España o países PIB alto (Categoría de referencia)	3,65 ***	2,95 ***	2,70 ***	2,73 ***	2,42 ***
Nacidos en países de PIB medio y bajo		2,37 ***	2,21 ***	2,23 ***	1,72 ***
Directivos y profesionales (Categoría de referencia)		4,32 ***	3,74 ***	3,73 ***	2,86 ***
Ocupaciones intermedias		5,80 ***	2,90 ***	2,56 **	2,25 **
Clase trabajadora					
Parados de larga duración y personas que no han trabajado nunca					
Todos los activos ocupados (Categoría de referencia)					
Todos inactivos			1,54 ***	1,53 ***	1,23 +
Todos los activos desempleados			3,35 ***	3,55 ***	2,75 ***
Ocupados y desempleados			2,62 ***	2,70 ***	2,34 ***
Hogares sin menores dependientes (Categoría de referencia)					
Unipersonal				1,61 ***	1,52 ***
Hogares con menores dependientes				1,08	0,90
5 quintil (Categoría de referencia)					
1 quintil					3,82 ***
2 quintil					3,12 ***
3 quintil					2,42 ***
4 quintil					1,70 ***
Propiedad pagada (categoría de referencia)					
Alquiler					2,10 ***
Propiedad con pagos pendientes					1,45 **
Instalación en la vivienda antes del año 2000 (Categoría de referencia)					
Instalación en la vivienda después del año 2000					1,24 +
No efectúa transferencias a otros hogares (Categoría de referencia)					
Efectúa transferencias a otros hogares					0,76
Constante	0,55 ***	0,27 ***	0,22 ***	0,20 ***	0,14 ***

*** p<0,001, ** p<0,01, * p<0,05, + p<0,1
rrr= ratios de riesgo relativo

Fuente: Idescat e IERMB, «Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población», 2011.

den en los hogares, las regresiones se han calculado haciendo una estimación robusta por *cluster* (en este caso el hogar al que pertenecen los individuos), aplicando así un criterio más estricto en cuanto a la significatividad de los coeficientes. Los cálculos se han realizado con el *software* estadístico STATA.

Los factores más relevantes

La tabla 3 muestra las estimaciones de un modelo multinomial en seis pasos que permite contrastar nuestras hipótesis, en la medida que podemos cuantificar el descenso en el diferencial de riesgo que padecen los inmigrantes de PPIBMB a medida que se incorporan al modelo las variables que miden su posición en el mercado laboral, la estructura de sus hogares y sus gastos en vivienda y en transferencias. Primero se ha estimado un modelo vacío (modelo 0) en el que solo observamos el riesgo de los inmigrantes de PPIBMB relativo al riesgo de los autóctonos⁸. Como era de esperar, este riesgo es más alto que el de los autóctonos en las cuatro dimensiones de privación material, pero es mucho más alto en la privación de bienes básicos, con y sin atrasos en el pago de deudas contraídas. Nuestro modelo, como veremos, explica mejor estas dos dimensiones de privación.

La introducción progresiva de cada una de las variables explicativas conlleva una modificación del diferencial de riesgo asociado al hecho de ser inmigrante en todos los tipos de privación, si bien varía su intensidad así como su signo. Los perfiles de privación material obedecen a patrones explicativos diferentes y, por ello, el diferencial de riesgo que padecen los inmigrantes de PPIBMB varía a medida que se

van incorporando variables según sea el tipo de privación⁹.

La privación en el consumo de bienes básicos que además comporta no poder hacer frente a las deudas contraídas en relación a la adquisición y mantenimiento de la vivienda (*privados de bienes básicos con atrasos*) es más propia de personas en edad activa que están en proceso de formación de familias, con presencia de menores en el hogar y que han accedido a la vivienda en el momento de precios máximos, bien vía alquiler o mediante crédito hipotecario, limitando así su capacidad de consumo. Este resultado es consistente con la idea de que, cuando hay menores de edad, las familias optan por dejar de pagar sus deudas antes que desatender las necesidades de los hijos, mientras que si no hay hijos menores, dejar de pagar deudas es un recurso *in extremis*. El azote del desempleo y la larga duración del mismo en los hogares de clase trabajadora, así como la disponibilidad de menor renta a pesar de pertenecer a una misma clase social (por peores condiciones laborales y salarios inferiores), hacen que este tipo de privación sea uno de los más asociados a la condición de inmigrante. Mediante el control de estas variables, se consigue explicar el diferencial de riesgo entre ambos grupos en un 77%. Es decir, la capacidad explicativa de ser inmigrante *per se* y sufrir carencias de bienes básicos que además representa incurrir en situaciones de impagos pierde tres cuartas partes de su razón de ser en pro de los factores sociodemográficos detallados.

La introducción de variables explicativas en la privación del consumo de bienes básicos sin retrasos en la deuda contraída com-

⁸ Las estimaciones se muestran en *ratios de riesgo relativo (rrr)*, y nos informan de la razón entre el porcentaje de casos que padecen privación en un grupo y el porcentaje de casos que lo padecen en el grupo de referencia.

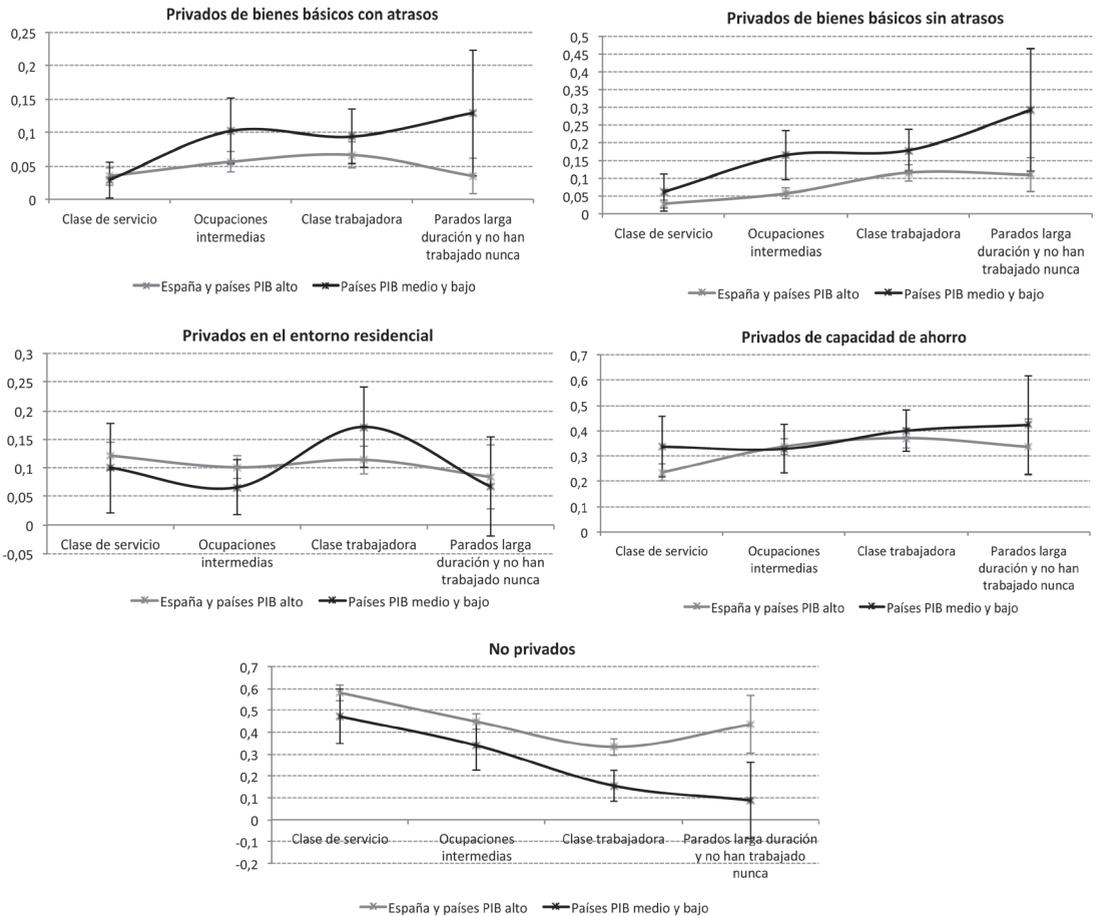
⁹ Para aligerar la lectura de los datos, se ha optado por explicar el efecto de introducir todas las variables explicativas (modelo final) sobre el modelo inicial para cada uno de los tipos de privación a pesar de haber estimado su cálculo por pasos. Todas las variables explicativas introducidas son significativas estadísticamente excepto las *transferencias realizadas a otros hogares* que aunque inicialmente parecen no tener efecto sobre los modelos con posterioridad se evidenciará su importancia.

TABLA 4. Resultados de las interacciones significativas

	Privados de bienes básicos con atrasos rrr	Privados de bienes básicos sin atrasos rrr	Privados en el entorno residencial rrr	Privados de capacidad de ahorro rrr
Clase social				
<i>Directivos y profesionales (categoría de referencia)</i>				
Ocupaciones intermedias	2,12***	2,66***	1,08	1,86***
Clase trabajadora	3,39***	7,24***	1,65***	2,75***
Parados de larga duración y personas que no han trabajado nunca	1,36	5,25***	0,93	1,91**
<i>Nacidos en España o países PIB alto (categoría de referencia)</i>				
Nacido en un país de PIB medio o bajo	1,04	2,65*	1,02	1,76*
<i>Clase social x País de origen</i>				
Ocupaciones intermedias x PPIBMB	2,31	1,44	0,85	0,73
Clase trabajadora x PPIBMB	2,89+	1,25	3,17*	1,31
Parados de larga duración y personas que no han trabajado nunca x PPIBMB	17,6**	4,97	3,87	3,51
Renta disponible				
<i>Quintil 5 (Categoría de referencia)</i>				
Quintil 4	1,15	2,40**	1,98***	1,69***
Quintil 3	2,68***	5,01***	1,89***	2,55***
Quintil 2	4,68***	9,85***	2,82***	3,38***
Quintil 1	8,43***	14,07***	2,77***	3,88***
<i>Nacidos en España o países PIB alto (categoría de referencia)</i>				
Nacido en un país de PIB medio o bajo	2,74	1,44	0,86	1,17
<i>Renta disponible x País de origen</i>				
Quintil 4 x PPIBMB	0,77	2,43	2,59	2,19
Quintil 3 x PPIBMB	0,81	2,48	1,86	1,34
Quintil 2 x PPIBMB	1,35	2,99	4,02*	2,04
Quintil 1 x PPIBMB	0,78	1,76	0,95	1,21
Transferencia de rentas a otros hogares				
<i>No efectúa transferencias a otros hogares (Categoría de referencia)</i>				
Efectúa transferencias a otros hogares	0,74	0,46*	1,43	0,61*
<i>Nacidos en España o países PIB alto (Categoría de referencia)</i>				
Nacido en un país de PIB medio o bajo	2,43***	2,88***	1,65**	1,66***
<i>Transferencias de rentas x País de origen</i>				
Efectúa transferencias a otros hogares x PPIBMB	1,77	3,42*	0,84	2

Fuente: Idescat e IERMB, «Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población», 2011.

GRÁFICO 2. Valores medios predichos de la interacción clase social y país de origen de los miembros del hogar. Cataluña, 2011

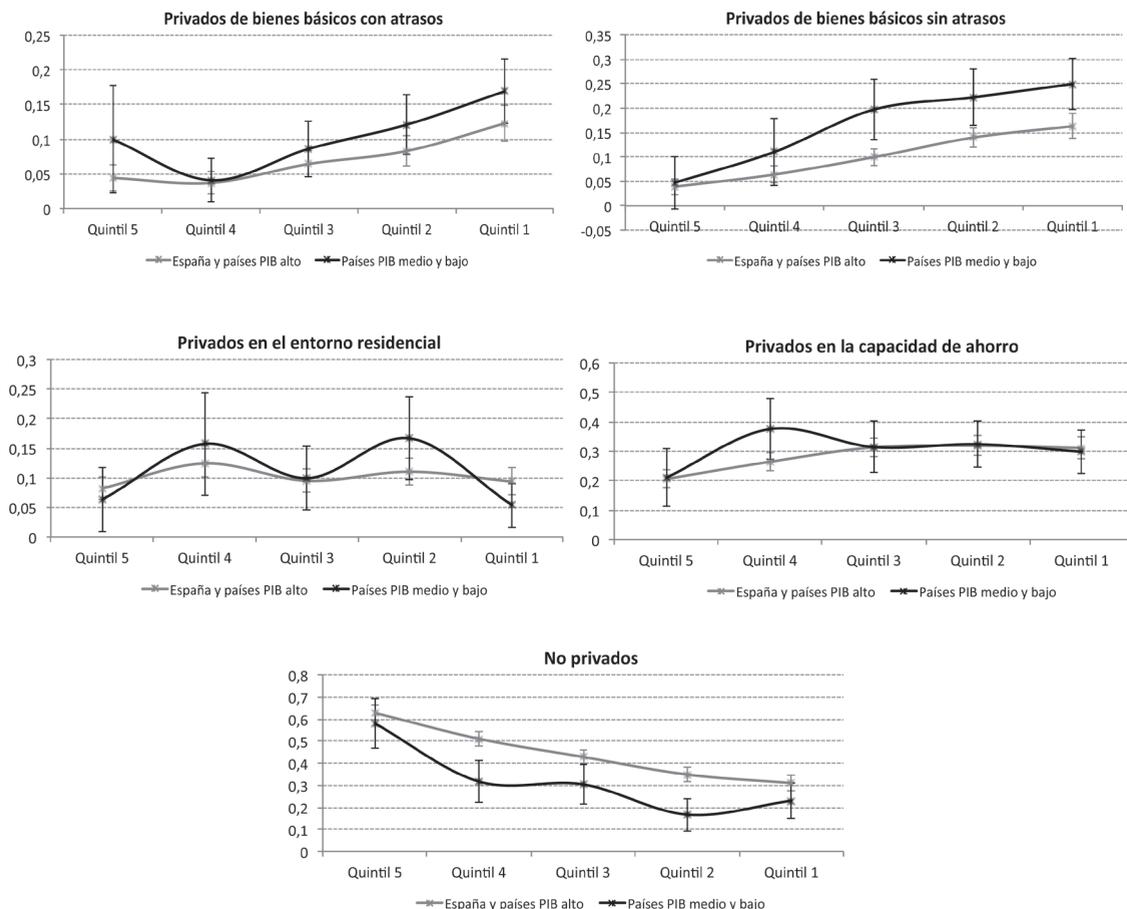


Fuente: Idescat e IERMB, «Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población», 2011.

porta una reducción del diferencial de riesgo del 62% (del modelo final respecto al modelo vacío). La probabilidad de padecer este tipo de privación se explica en gran parte por la insuficiencia de renta disponible en hogares de clase trabajadora, bien porque la precariedad laboral y el desempleo de larga duración están presentes (más frecuente entre los inmigrantes) o bien, y a diferencia de la privación anterior, porque se trata de personas jubiladas que, aunque no están expuestas a los vaivenes del mercado laboral y han podido mantener su capacidad adquisi-

tiva en el contexto de crisis, se mantienen con pensiones exiguas que les obligan a vivir en la austeridad. El riesgo de padecer este tipo de privación se agranda si se trata de individuos que viven solos, o si no han podido acumular un patrimonio inmobiliario que les exima de pagar alquiler. En el caso de los inmigrantes de PPIBMB, su juventud, y su mayor propensión a compartir vivienda cuando no tienen familia, les protege algo, pero no tanto como para neutralizar completamente los efectos de su posición en el mercado de trabajo. De hecho, se pone de ma-

GRÁFICO 3. *Valores medios predichos de la interacción renta disponible y país de origen de los miembros del hogar. Cataluña, 2011*



Fuente: Idescat e IERMB, «Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población», 2011.

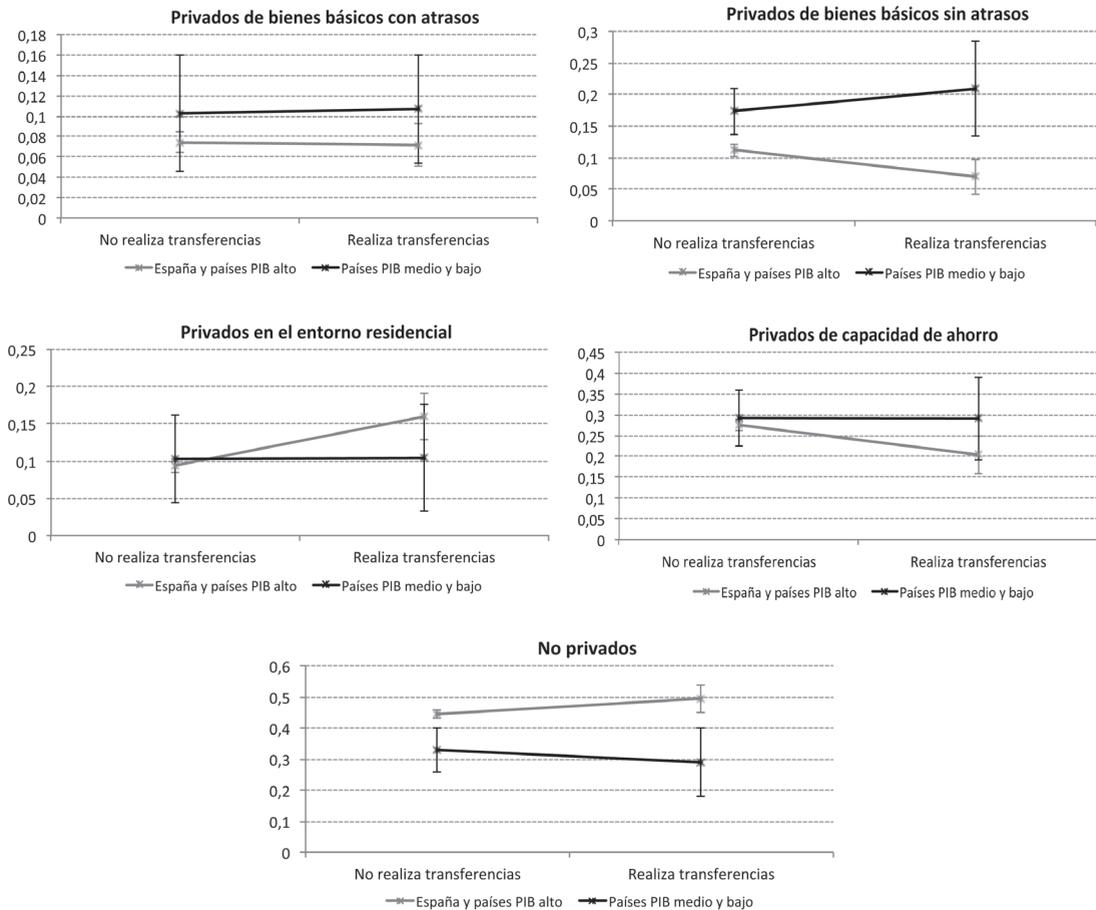
nifiesto que, controlada la inactividad laboral y la estructura de los hogares, el riesgo para los inmigrantes es mucho mayor de lo que parecía¹⁰.

El diferencial de riesgo que padecen los inmigrantes en los otros dos grupos de carencias es bastante inferior (véase en el modelo vacío: 3,65 veces superior en la priva-

ción de capacidad de ahorro y 2,90 veces en la privación relacionada con el entorno residencial). La clase social, el desempleo, la renta disponible y el gasto en vivienda tienen efectos acordes con nuestras hipótesis, pero estas variables tienen efectos explicativos menores sobre la incapacidad de ahorro y sobre las deficiencias en la vivienda y el entorno residencial que sobre la privación de bienes básicos. Respecto al primer tipo de privación, como se señaló, estrechamente vinculado a la situación de crisis al tratarse de personas que no padecen privaciones bási-

¹⁰ Por ello, cuando se introduce la variable de Situación del hogar en relación a la actividad (modelo II) y el Tipo de hogar (modelo III), el riesgo asociado a la condición de inmigrante no desciende, sino que aumenta.

GRÁFICO 4. Valores medios predichos de la interacción realización de transferencias y país de origen de los miembros del hogar. Cataluña, 2011



Fuente: Idescat e IERMB, «Encuesta de condiciones de vida y hábitos de la población», 2011.

cas pero que tampoco se pueden permitir ningún gasto extra (Sarasa *et al.*, 2013), se constata cómo se diluye la probabilidad de pertenecer a este grupo entre todos los sectores de la población. Es decir, el riesgo de «vivir al día» se reparte de manera más transversal, también entre las personas procedentes de PPIBMB, aunque ello no signifique que se borren del todo las desigualdades sociales existentes. Respecto al segundo, destacar que el riesgo de residir en una vivienda de poca calidad se reduce para aquellos que accedieron a ella más recientemente, durante

la burbuja inmobiliaria, incluidos los inmigrantes de PPIBMB. Parecería que el aumento del *stock* de vivienda nueva no solo ha reducido el riesgo de padecer carencias en la vivienda y su entorno entre los autóctonos. Pero, como hemos avanzado en nuestro marco teórico, los inmigrantes de PPIBMB han accedido en buena medida a las viejas viviendas que abandonaban los hogares de clase trabajadora autóctonos, por tanto dos hipótesis podrían dar cuenta de esta paradoja. Una, que una parte significativa de ellos también podrían haber accedido a vivienda sin

deficiencias graves. Otra, que en las preguntas relativas a esta dimensión de la privación hay algunos componentes subjetivos, sobre todo referentes al entorno residencial, que pueden haber sesgado las respuestas de los inmigrantes. Hay indicios de que, en general, los inmigrantes recientes tienden a estar más satisfechos que los más antiguos o los autóctonos, al tener como referencia de contraste la calidad de vida en sus países de origen (Sarasa, 2009).

Recapitulando, el modelo explica con solvencia la privación más extrema en el consumo de bienes básicos con impagos asociada a la condición de inmigrante, donde el 77% del diferencial en el modelo vacío ($rrr=11,4$) se explica por el modelo V ($rrr=2,58$). En el caso de privación sin impagos se explica el 62,5%, el 51,2% del diferencial en la incapacidad de ahorro y el 44,2% en la privación en vivienda.

¿Afectan los factores estructurales por igual a autóctonos e inmigrantes?

Con el objetivo de profundizar sobre los diferenciales de riesgo de privación material observados entre ambos grupos poblacionales, se han estimado interacciones del país de origen con cada una de las variables explicativas del modelo. Solo tres de ellas han mostrado efectos significativos: la clase social, la renta disponible y las transferencias realizadas a otros hogares¹¹. La tabla 4 muestra las ratios relativas resultantes de las interacciones, pero los resultados son más comprensibles si observamos los gráficos con los valo-

res medios predichos por los modelos. El gráfico 2 muestra los efectos de haber nacido en PPIBMB sobre la posición de clase. En conjunto, y como era de esperar, el bienestar, medido por la ausencia de privaciones, desciende con el gradiente de clase social (véanse en el gráfico 2 las predicciones para el perfil de hogares que no padecen ninguna privación). Ahora bien, permaneciendo constantes el resto de variables explicativas introducidas en el modelo, subsiste un diferencial no explicado entre ambos grupos poblacionales que es estadísticamente significativo si se trata de clase trabajadora o de inactivos y/o parados de larga duración. En el caso de la clase trabajadora, haber nacido en un país pobre intensifica la probabilidad de privación, esto es, si para los autóctonos y/o venidos de países ricos de clase trabajadora la probabilidad de no sufrir privación material (*no privados*) es de 0,33, en el caso de los procedentes de PPIBMB pertenecientes a la misma clase social esta probabilidad se reduce a 0,16. A su vez, el diferencial no explicado entre personas que no han trabajado nunca y parados de larga duración se debe a la heterogeneidad interna del colectivo. En el caso de los autóctonos, tienen más peso las personas mayores que no cuentan con un pasado laboral, principalmente mujeres, pero que acceden a pensiones y tienen, por tanto, una probabilidad de no padecer ningún tipo de privación por encima de la clase trabajadora. En cambio, entre los procedentes de países pobres adquieren protagonismo las personas que llevan desempleadas más de un año y, en consecuencia, su probabilidad de protección frente a cualquier tipo de privación es menor. Este diferencial en el riesgo que tienen los inmigrantes, parados e inactivos, respecto a los autóctonos de su misma condición laboral parece relacionado con las privaciones de bienes básicos, con y sin atrasos, pero el tamaño de la muestra no permite asegurarlo. Paralelamente, los inmigrantes de clases intermedias tienen más riesgo en relación a la clase de servicio autóctona que sus homóni-

¹¹ Las interacciones se han estimado por separado a partir del modelo completo de la tabla 3. La significación estadística ha sido evaluada mediante la mejora del ajuste de los modelos con interacciones en relación al ajuste del modelo sin ellas. Los criterios utilizados han sido el *Akaike's Information Criteria* (AIC) y el *Bayesian Information Criteria* (BIC). El criterio BIC no muestra mejoras de ajuste en ninguno de los casos, pero el AIC señala mejoras del ajuste del modelo cuando se interactúa con la clase, la renta y las transferencias.

mos de clase autóctonos en todo tipo de privaciones, salvo en la privación residencial cuyo riesgo relativo es menor que el de los autóctonos.

Por lo que se refiere a la posibilidad de que la renta disponible tenga consecuencias heterogéneas sobre las carencias materiales según la procedencia geográfica de la población (gráfico 3), observamos: en primer término, que no hay diferencias sustantivas entre ambos grupos de población salvo en dos dimensiones: la ausencia de privaciones y la privación de bienes básicos sin atrasos. Pertenecer a los tramos intermedios de renta provoca un incremento del riesgo de padecer cualquier tipo de privación de la población procedente de PPIBMB por encima de la población española. No ocurre así en los extremos de la distribución. Entre los muy ricos y los muy pobres, el lugar de nacimiento importa poco. Los primeros porque su elevada renta les protege de la privación, y los últimos, porque en su pobreza comparten riesgos similares. En segundo lugar que, a pesar de controlar por el resto de variables independientes del modelo, se mantiene un riesgo diferencial y superior para la población inmigrante ante la probabilidad de padecer privación de bienes básicos de carácter estructural (sin atrasos) en los tres quintiles de renta inferiores.

Finalmente, en el gráfico 4 observamos los valores medios predichos del efecto interactivo entre la realización de transferencias a otros hogares y el país de origen. Esta variable, que aparecía sin efectos significativos en el modelo sin interacciones, muestra ahora su efecto en la medida en que se comporta de manera diferente entre nativos e inmigrantes de PPIBMB. El privilegio de no padecer ningún tipo de privación material es más probable entre los nativos que acostumbran a hacer transferencias a otros hogares, indicando que dichas transferencias son, en cierto modo, un signo de opulencia solo al alcance de hogares bien estantes. Por el contrario, entre los inmigrantes de países po-

bres, las transferencias son más bien una obligación contraída cuyo cumplimiento les conduce a padecer privaciones. *Ceteris paribus*, si entre los hogares que no efectúan transferencias, el riesgo de padecer algún tipo de privación es un 25% superior entre los inmigrantes de PPIBMB, ese riesgo es un 60% superior entre los que sí efectúan transferencias a otros hogares (véase en el gráfico 4 la probabilidad de vivir sin privaciones), si bien ese mayor diferencial de riesgo entre quienes efectúan transferencias se debe más al menor riesgo de los autóctonos que a un aumento entre los inmigrantes, puesto que no podemos asegurar que las diferencias de riesgo entre inmigrantes sean sustantivas. Los intervalos de confianza de ambos grupos de inmigrantes se solapan. El mismo patrón descrito se mantiene en las *privaciones de bienes básicos sin atrasos* pero no en las *privaciones de bienes básicos con atrasos* en el pago de recibos; lo cual podría indicar que las obligaciones de enviar remesas están condicionadas a que los inmigrantes puedan pagar sus deudas contraídas en el país de acogida. En cuanto a las privaciones en el entorno residencial y en la capacidad de ahorro, no se observan diferencias sustantivas entre ambos grupos.

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha abordado un tema bastante desconocido en el ámbito académico como es el de las características y la lógica de la privación material entre la población inmigrante. A partir de la población residente en Cataluña en el año 2011 como estudio de caso, nos preguntábamos en la introducción qué tipos de privación eran los más usuales entre los inmigrantes, cuáles eran sus factores de riesgo más relevantes, y si padecían un riesgo específico e independiente de su posición en el mercado de trabajo y de sus características sociodemográficas. Nuestra primera respuesta es que una gran mayoría de los nacidos en PPIBMB padece en el contexto de

crisis económica y financiera global un tipo u otro de privación material, pero es la privación en el consumo de bienes básicos la que sufren con mayor intensidad, tanto cuando dicha privación va acompañada de impagos o retrasos en los recibos de alquileres, hipotecas y otros tipos de facturas debidas como cuando tiene un carácter más estructural.

Respecto a la cuestión central, nuestras hipótesis han sido confirmadas, ya que buena parte del diferencial de riesgo de privación material entre inmigrantes y autóctonos se explica sobre todo por la posición de clase pero también por la menor renta disponible derivada de tasas de empleo por hogar inferiores y de una asimilación segmentada dentro de cada clase social. De hecho, el diferencial de riesgo entre clases sociales es de una magnitud superior al diferencial de riesgo entre inmigrantes nacidos en PPIBMB y autóctonos. No obstante, las desigualdades intraclase existentes justifican la especificación de la renta disponible en el modelo: diferentes condiciones laborales y salarios dentro de una misma clase social, así como diferentes estructuras de hogares y riesgo de desempleo producen diferentes niveles de renta disponible entre inmigrantes y autóctonos de una misma clase social. Sin embargo, el efecto de la clase social, aunque menor, continúa siendo relevante, de lo que se infiere que la posición de clase y la renta disponible, aunque están correlacionadas, no son sustitutas la una de la otra para explicar la privación material. Paralelamente, los nacidos en PPIBMB se hallan con más frecuencia que los autóctonos en fases del curso vital dedicadas a la formación de familias y a la atención de hijos menores de edad. La mayoría es clase trabajadora asalariada y, en sus hogares, la crisis económica y financiera ha impactado frecuentemente en forma de desempleo de todos sus miembros activos. Entre ellos, son muchos los que, si tienen una renta disponible por encima del umbral de la pobreza, envían remesas a otros hogares a costa de abstenerse en el consumo de

bienes básicos. Además, nuestro trabajo ha mostrado que un factor muy relevante para entender el diferencial de riesgo entre autóctonos y nacidos en países pobres es el coste de la vivienda. Muchos inmigrantes llegaron al país en el momento de inflación de precios ocasionado por la burbuja inmobiliaria, y han de dedicar una parte muy elevada de sus ingresos al pago del alquiler o de la hipoteca de su vivienda.

La adición de todos estos factores explica en gran medida por qué la población procedente de países pobres está sobrerepresentada en los perfiles de privación que denotan más carencias de bienes básicos. Pero más allá de los datos concretos, el foco de atención debiera detenerse en varias cuestiones que a la vez traspasan el contexto específico catalán. En primer término, y a pesar de que las privaciones de bienes básicos con retrasos y/o impagos aparecen en el contexto de destrucción masiva de empleo y del estallido de la burbuja inmobiliaria, parece difícil su reversibilidad a corto e incluso a medio plazo. La imposibilidad de hacer frente a la deuda contraída principalmente asociada a la adquisición y el mantenimiento de la vivienda tiene importantes consecuencias judiciales en forma de desahucios y, por supuesto, muchas más en términos de bienestar y cohesión social. Asimismo, la constatación de la vulnerabilidad de familias jóvenes con menores tiene efectos devastadores tanto a corto como a largo plazo sobre el progreso social y la igualdad de oportunidades. La brecha social puede agravarse si consideramos este efecto intergeneracional; aproximadamente el 25% de los hogares con hijos dependientes en Cataluña son hogares de adultos nacidos en PPIBMB. Por su parte, la privación de bienes básicos sin atrasos que asociábamos con un carácter más estructural también debería ser motivo de inquietud, precisamente por esa naturaleza perdurable. Además, es el tipo de privación donde, después de añadir todas las variables explicativas, el diferencial de riesgo de los

inmigrantes respecto a la población autóctona persiste más elevado.

En este sentido, nuestro trabajo también pone en evidencia que, con independencia de factores sociodemográficos como la clase social y la estructura del hogar, así como de las remesas que los inmigrantes deban enviar a sus países, persiste un diferencial de riesgo de privación respecto a los autóctonos que, en parte, es explicado por la asimilación segmentada en el mercado laboral y por el menor ahorro acumulado, factor este que no hemos podido medir en esta investigación, y que conduce a una fractura social en las clases trabajadoras y las clases intermedias. Esta distancia en las condiciones de vida entre trabajadores de cualificación media y baja también puede afectar negativamente a los procesos de formación sociopolítica de clase, en una sociedad, la catalana, donde, según nuestras estimaciones, un 30% de la clase trabajadora asalariada está formada por población inmigrante nacida en países pobres.

BIBLIOGRAFÍA

- Bauer, Thomas K. *et al.* (2011). «A Comparative Analysis of the Nativity Wealth Gap». *Economic Inquiry*, 49(4): 989-1007.
- Bernardi, Fabrizio; Garrido, Luis y Miyar, María (2010). «The Recent Fast Upsurge of Immigrants in Spain and Their Employment Patterns and Occupational Attainment». *International Migration*, 49(1): 148-187.
- Cachón, L. (2004). «Inmigración y mercado de trabajo en España». *Economía Exterior*, 28: 1-7.
- Cachón, L. (2009). *La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Rubí: Anthropolos.
- Colau, Ada y Alemany, Adrià (2012). *Vidas hipotecadas*. Barcelona: Cuadrilátero de libros.
- Corrigan, Owen (2014). «Migrant Deprivation, Conditionality of Legal Status and the Welfare State». *Journal of European Social Policy*, 24(3): 223-239.
- Domingo, A. (2014). *Catalunya al mirall de la immigració: Demografia i identitat nacional*. Barcelona: L'Avenç.
- Domingo, A. y Bayona, J. (2008). «Migració internacional i llars a Catalunya, 1996-2007». *Nota d'economia*, 91: 51-69.
- Erikson, R. y Goldthorpe, J. H. (1992). *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. New York: Oxford University Press.
- Eurostat (2012). *Measuring Material Deprivation in the EU: Indicators for the Whole Population and Child-specific Indicators*. Eurostat Methodologies and Working Papers.
- Fullaondo, A. (2007). «La inmigración en España: una aproximación metropolitana comparada». *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 2(4): 497-518.
- González, Libertad y Ortega, Francesc (2013). «Immigration and Housing Booms: Evidence from Spain». *Journal of Regional Science*, 53(1): 37-59.
- Haisken DeNew, John P. y Sinning, Mathias (2010). «Social Deprivation of Immigrants in Germany». *Review of Income and Wealth*, 56(4): 715-733.
- Hildebrand, Vincent A.; Pi Alperin, Maria N. y van Kerm, Philippe (2012). «Measuring and Accounting for the Deprivation Gap of Portuguese Immigrants in Luxembourg». *CEPS-Instead Working Paper*, 2012-33.
- Leal, Jesús (2010). «La formación de las necesidades de la vivienda en la España actual». En: Leal, J. (coord.). *La política de vivienda en España*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- Lianos, Theodore P. y Cavounidis, Jennifer (2010). «Immigrant Remittances, Stability of Employment and Relative Deprivation». *International Migration*, 48(5): 118-141.
- Mack, Joanna y Lansley, Stewart (1985). *Poor Britain*. London: Allen and Unwin.
- Martín, Antonio; López-Roldán, Pedro y Molina, Óscar (2011). «Movilidad ascendente de la inmigración en España: ¿asimilación o segmentación ocupacional?». *Papers: Revista de Sociologia*, 96(4): 1335-1362.
- Martínez, Rosa (2010). «Baja renta y privación material de la población inmigrante en España». *Pre-supuesto y Gasto Público*, 61: 311-336.
- Módenes, Juan A. (2007). «Una visión demográfica de la movilidad residencial reciente en España». En: Fera, J. M. (ed.). *La vivienda y el espacio*

- residencial en las áreas metropolitanas*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Moreno, F. J. (2007). «Inmigración y Estado de Bienestar en España». *Política y Sociedad*, 44(2): 171-184.
- Muñoz de Bustillo, Rafael y Antón, José I. (2010). «From Rags to Riches? Immigration and Poverty in Spain». *MPRA Paper* 21095.
- Nelson, Kenneth (2012). «Counteracting Material Deprivation: The Role of Social Assistance in Europe». *Journal of European Social Policy*, 22(2): 148-163.
- Nolan, Brian y Whelan, Christopher T. (2010). «Using Non-monetary Deprivation Indicators to Analyse Poverty and Social Exclusion: Lessons from Europe?». *Journal of Policy Analysis and Management*, 29(2): 305-325.
- Requena, Miguel y Sánchez-Domínguez, María (2011). «Las familias inmigrantes en España». *Revista Internacional de Sociología*, 69(1): 79-104.
- Rodríguez, Julio (2009). «Políticas de vivienda en un contexto de exceso de oferta». Fundación Alternativas. Documento de trabajo 155/2009.
- Rodríguez, Julio (2010). «La demanda de vivienda y el esfuerzo económico». En: Leal, J. (coord.). *La política de vivienda en España*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- Roquero, E. (2009). «Las remesas de los inmigrantes en España: factores y estrategias». *Política y Sociedad*, 45(2): 131-149.
- Rose, David y Harrison, Eric (eds.) (2010). *Social Class in Europe: An Introduction to the European Socio-economic Classification*. London: Routledge.
- Sarasa, Sebastià (2005). «Pobreza y rentas mínimas». En: Navarro, V. (ed.). *La situación Social en España*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Sarasa, Sebastià (2009). «Perdedores en tiempo de bonanza». En: Laparra, M. y Pérez, B. (eds.). *Exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación* (vol. 24). Madrid: Cáritas Española.
- Sarasa, Sebastià; Porcel, Sergio y Navarro-Varas, Lara (2013). «L'impacte social de la crisi a l'Àrea Metropolitana de Barcelona i a Catalunya». *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 56: 10-88.
- Townsend, Peter (1979). *Poverty in the United Kingdom*. Harmondsworth: Penguin.
- Watson, Dorothy; Whelan, Christopher T. y Maître, Bertrand (2007). «Validating the European Socio-economic Classification: Cross-Sectional and Dynamic Analysis of Income Poverty and Lifestyle Deprivation». ESRI Working Paper, 201.
- Whelan, Christopher T.; Layte, Richard y Maître, Bertrand (2003). «Persistent Income Poverty and Deprivation in the European Union: An Analysis of the First Three Waves of the European Community Household Panel». *Journal of Social Policy*, 32(1): 1-18.
- Whelan, Christopher T. y Maître, Bertrand (2010). «Welfare Regime and Social Class Variation in Poverty and Economic Vulnerability in Europe: An Analysis of EU-SILC». *Journal of European Social Policy*, 20(4): 316-333.
- Whelan, Christopher T. y Maître, Bertrand (2012). «Understanding Material Deprivation in Europe: A Multilevel Analysis». GINI Discussion Paper, 37.

RECEPCIÓN: 06/03/2015

REVISIÓN: 30/06/2015

APROBACIÓN: 25/02/2016

